

Ultimo poema de junio ~~(con un poema)~~

Pienso en esa flor roja que se enciende en mi cuerpo. La hermosa,
^{la} ~~la~~ violenta flor del ridículo. Pétalos de carne y hueso. ¿Pétalos?

¿Flores? Preciosismo bienvestido, muertodehambre, vade retro.

Se trata simplemente de heridas congénitas y felizmente mortales.

Luz alta. Bermellón súbito bajo el que te despiertas de pie, cami-
 nando a ninguna parte. Pies, absurdas criaturas sin ojos. No se pa-
 recen sino a otros pies. Y además estas manos y estos dientes, pa-
 ra mostrarlos estúpidamente sin haber aprendido nada de ellos.

Y encima de todo y todas las cosas, sobre tu propia cabeza, la
 aterciopelada corona del escarnio: un sombrero de fiesta, inglés
 y alto, listo para saludar lo invisible.

Rojos, divinos, celestes rojos de mi sangre y de mi corazón.

Siena, cadmio, magenta, ^{purpuras,} carmines, cinabrios. Peligrosos, enve-
 nenados círculos de fuego irreconciliable. ¿Adónde conducen?

¿A la vida o a la muerte? ¿A ^{único} ~~mi propio y único~~ sueño?

La flor de sangre sobre el sombrero de fiesta (inglés y alto)
 es una falsa noticia.

Revelación. Soy tu hija, tu agónica niña, flamante y negra
 como una aguja que atraviesa un collar de ojos recién abiertos.
 Todos míos, todos ciegos, todos creados en un abrir y cerrar
 de ojos.

El dolor es una maravillosa cerradura.

Arte negra: mirar sin ser vistos a quien nos mira mirar.

Arte blanca: cerrar los ojos y vernos.

Ver: cerrar los ojos.

Abrir los ojos: dormir.

Facilidades de la noche y de la palabra. Obscenidad^{es} de la luz.

Y así, la flor que fue grande y violenta se deshoja y el otoño
 es ^{una} torpe caricia que mutila ~~y borra~~ el rostro más amado.

Fuera ojos, nariz y boca. Y en polvo te conviertes y , a veces,
 en imprudente y oscuro recuerdo.

Dulce animal, tiernísima bestia que te repliegas en el olvi-
 vo para asaltarme siempre. Eres la esfinge que finge, que

~~se~~ sueña ~~en~~ en voz alta, que me despierta.

y del tiempo.